

179 (20)

11

50

**El clero vasco, fiel al Gobierno de la República, se dirige al Sumo Pontífice, para hacer constar que la vandálica destrucción de Durango y Guernica se debió exclusivamente a la acción de los aviones alemanes**

Que desde que el Gobierno vasco ejerce su autoridad (7 de Octubre de 1936) en esta zona de la Diócesis de Vitoria su acción sacerdotal, en el ejercicio del culto y en su vida e intereses personales, sino que ha recibido el apoyo del Gobierno para todo ello, como ha podido apreciarse en la organización del Seminario Conciliar, en la exención de los sacerdotes del cumplimiento de las leyes militares en los frentes de guerra, en las garantías y defensas que ha prestado para el ejercicio del culto, y en todos los aspectos de la vida eclesial; aunque es cierto que, antes del advenimiento de este Gobierno, se cometieron atentados contra sacerdotes en lugares sagrados singulares, y alguno también después del 7 de Octubre, burlando la vigilancia de la autoridad. Que el 31 de Marzo último fué bombardeada la importante villa de Durango, destruyéndose en gran parte, destruyéndose su magnífica iglesia parroquial de Santa María y la

1010008

**Beatísimo Padre:**

El clero vasco de la Diócesis de Vitoria, sometido al Gobierno de Euzkadi, postrado a los pies de Vuestra Santidad, representado por los sacerdotes que suscriben, testigos oculares algunos, y todos con plena y absoluta certidumbre de los hechos notorios que se exponen, a Vuestra Santidad, con el más humilde acatamiento, dicen:

Que, desde que el Gobierno vasco ejerce su autoridad (7 de Octubre de 1936) en esta zona de la Diócesis de Vitoria, el clero, no sólo ha sido respetado en sus derechos y en su acción sacerdotal, en el ejercicio del culto y en su vida e intereses personales, sino que ha recibido el apoyo del Gobierno para todo ello, como ha podido apreciarse en la organización del Seminario Conciliar, en la exención de los sacerdotes del cumplimiento de las leyes militares en los frentes de guerra, en las garantías y defensas que ha prestado para el ejercicio del culto, y en todos los aspectos de la vida eclesiástica; aunque es cierto que, antes del advenimiento de este Gobierno, se cometieron atentados contra sacerdotes o lugares sagrados singulares, y alguno también después del 7 de Octubre, burlando la vigilancia de la autoridad.

Que el 31 de Marzo último fué bombardeada la importante villa de Durango, destruyéndose en gran parte, derrumbando su magnífica iglesia parroquial de Santa María y la

iglesia moderna de los Padres jesuítas, causando la muerte a dos sacerdotes que, en aquel momento, ejercían su ministerio, y a multitud de fieles, que asistían a misa, arruinando el convento de religiosas Agustinas y matando a trece de ellas y causando innumerables víctimas.

Que, asimismo, el día 26 de Abril la aviación al servicio del Gobierno del general Franco bombardeó y ametralló horriblemente la venerada villa de Guernica, incendiando la iglesia de San Juan, dejando maltrecha la de Santa María, reduciendo a escombros casi todos los edificios de la villa, ametrallando sin compasión a sus habitantes, cuando corrían despavoridos, huyendo de los derrumbamientos e incendios que les circundaban, y causando centenares de muertos. Los aviones, que volaban impunemente, casi a flor de tierra, veían perfectamente las ruinas y víctimas que causaban, a las cuales perseguían, con conciencia plena de lo que hacían.

Semejante conducta y parecidos efectos observaron y causaron en otros pueblos, como Arbacegui y Guerricáiz, siguiendo la misma labor destructora de bombardeo en otros poblados y caseríos.

Estos hechos que aquí consignamos, de cuya realidad damos testimonio consciente, firme y sereno ante Vuestra Santidad, son los mismos que en sus informaciones oficiales ha publicado el Gobierno vasco, cuya verdad se ha querido negar, atribuyendo ruinas e incendios a los soldados del mismo Gobierno; y, ante esta difamación de nuestro pueblo, nosotros, el clero vizcaíno se cree en el deber de hacer llegar a Vuestra Santidad la voz de la realidad, que nosotros afirmamos y atestiguamos, ante Vuestra Santidad, nuestro Padre común, a quien necesitamos decir nuestro dolor y nuestra tribulación, en estos días de guerra cruel.

En nombre de todo el clero vasco, de este pueblo fiel a su historia religiosa, aun en los momentos más duros de una guerra cruelísima, los sacerdotes que suscriben, accediendo

al ruego respetuoso del Presidente del Gobierno de Euzkadi, deseoso de hacer llegar a Vuestra Santidad la voz de la verdad, hacen esta declaración, que la consignan libre, serena y gustosamente, estimándola en toda razón y justicia, y ofrecen a Vuestra Santidad el testimonio de la humilde veneración y profundo acatamiento, con que se postran a los pies de Vuestra Santidad.

Bilbao, a 11 de Mayo de 1937

**Firman:**

El Vicario General, Ramón Galbarriatu; Canónigo Chantre de Vitoria, Pedro de Menchaca; Cura Ecónomo de los Santos Juanes (Bilbao), Agustín Isusi; Cura Ecónomo de San Antón (Bilbao), Enrique Ledesma; Cura encargado de San Nicolás, José María de Marcoartu; Cura Ecónomo de Deusto (Bilbao), José de Elordí; Cura encargado de Begoña, Fortunato Unzeta; Coadjutor de Guernica (testigo ocular), Eusebio de Arronateguía; Arcipreste de Durango (testigo ocular), Francisco de Abaitúa; Cura encargado de San Vicente, Felipe Gastañatorre; Cura Ecónomo de Indautxu, Getulio Aranzábal; Cura Ecónomo de Santiago, Alejandro de Echevarría; Cura encargado de la Sagrada Familia (Consiliario de las Juventudes Católicas de Vizcaya), Jesús de Orbe; Cura Ecónomo de Abadiano (testigo ocular), Pedro de Atucha; Coadjutor de Murélagu (testigo ocular), Dionisio de Oar-Arteta; Coadjutor de Arabazegui (testigo ocular), Pascasio Echezárraga; Coadjutor de Guerricáiz (testigo ocular), Eugenio Aranaz; Coadjutor de Berriatúa (testigo ocular), Matías de Uribe; Cura encargado de Elorrieta, Manuel de Madariaga; Coadjutor de Santa Ana (testigo ocular), Juan de Mendive; Coadjutor de Larrauri (testigo ocular), José María de Oar-Arteta; Coadjutor de Marquina (testigo ocular), José Antonio de Oar-Arteta.

**Le Clergé basque, fidele au Gouver-  
nement de la Republique, s'adresse  
au Souverain Pontife pour declarer  
que l'acte de vandalisme que fut la  
destruction de Durango et de Guer-  
nica est exclusivement imputable aux  
avions allemands**

Que le 31 Mars dernier, l'importante ville de Durango a  
été bombardée et en partie détruite. Sa magnifique église  
paroissiale de Sainte Marie et l'église moderne des Pères  
Jésuites se sont écroulées, causant la mort de deux prêtres  
qui, à ce même moment, exerçaient leur ministère, et celle

**Très Saint Père,**

Le Clergé basque du Diocèse de Vitoria, soumis au Gouvernement de Euzkadé, prosterné aux pieds de Votre Sainteté, représenté par les prêtres soussignes, dont certains sont des témoins oculaires et qui sont tous pleinement et absolument certains des faits notoires exposés à Votre Sainteté, avec le plus humble respect, dit :

Que depuis que le Gouvernement basque exerce son autorité sur cette zone du Diocèse de Vitoria (7 Octobre 1936), le Clergé a non seulement été respecté dans ses droits et son action sacerdotale, dans l'exercice du culte, dans sa vie et ses intérêts personnels, mais aussi qu'il a eu en tout cela l'appui du Gouvernement, ainsi que le démontrent l'organisation du Séminaire Conciliaire, l'exemption des prêtres de l'accomplissement des lois militaires sur les champs de bataille, les garanties et la protection qu'il a données à l'exercice du culte et à tous les aspects de la vie ecclésiastique. Il est non moins certain que avant l'avènement de ce Gouvernement, des attentats avaient été commis contre des prêtres et des lieux saints, ce qui s'est même prolongé un peu au delà du 7 Octobre, trompant la surveillance de la police.

Que le 31 Mars dernier, l'importante ville de Durango a été bombardée et en partie détruite. Sa magnifique église paroissiale de Sainte Marie et l'église moderne des Pères Jésuites se sont écroulées, causant la mort de deux prêtres qui, à ce même moment, exerçaient leur ministère, et celle

d'une quantité de fidèles qui assistaient à la messe. Le couvent de religieuses Augustines a été mis en ruine; treize religieuses furent tuées; il y eut d'innombrables victimes.

Que, de même, le 26 Avril, l'aviation au service du Général Franco bombardra et mitrilla horriblement la ville vénérée de Guernica, incendiant l'église Saint Jean, endommageant celle de Sainte Marie, réduisant en décombres presque tous les édifices de la ville, mitraillant sans compassion ses habitants alors qu'ils couraient, affolés, pour échapper aux écroulements et aux incendies, causant des centaines de morts. Les avions qui volaient impunément presque à ras de terre voyaient parfaitement les ruines et les victimes qu'ils faisaient et qu'ils poursuivaient, ayant pleine conscience de ce qu'ils faisaient.

Ils observèrent la même conduite, causèrent des effets semblables dans d'autres villages tels que Abarcegui et Guerricaiz, poursuivant le même labeur destructif de bombardement sur d'autres villages et hameaux.

Les faits que nous consignons ici, de la réalité desquels nous donnons notre témoignage conscient, ferme et serein devant Votre Sainteté, sont les mêmes que ceux que le Gouvernement basque a publiés dans ses informations officielles et que l'on a voulu nier en attribuant les ruines et les incendies aux soldats de ce Gouvernement. Devant cette diffamation de notre peuple, nous, Clergé basque, croyons qu'il est notre devoir de faire parvenir à votre Sainteté la voix de la réalité, que nous affirmons et dont nous témoignons devant Votre Sainteté, notre Père commun, à qui il nous est nécessaire de dire notre douleur et nos tribulations en ces jours de guerre cruelle.

Au nom de tout le Clergé basque, au nom de ce peuple fidèle à son histoire religieuse, même pendant les plus durs moments d'une guerre aussi cruelle, les prêtres soussignés, accédant à la respectueuse demande du Président du Gouvernement de Euzkadi, désireux de faire parvenir à Votre Sainteté la voix de la vérité, font cette déclaration qu'ils signent librement, en toute sérénité et de bon gré, la considérant comme toute raison et toute justice, et ils offrent à Votre Sainteté le témoignage de l'humble vénération et du profond respect avec lesquels ils se prosternent aux pieds de Votre Sainteté.

Signé :

Le Vicaire Général, Ramón Galvarriatu; Chanoine Chantre de Vitoria, Pedro de Menchaca; Curé économiste des Saints Jean (Bilbao), Agustín Isusi; Curé économiste de San Antón (Bilbao), Enrique Ledesma; Curé Chargé de San Nicolás, José María de Marcoartu; Curé économiste de Deusto (Bilbao), José de Elordi; Curé Chargé de Begona, Fortunato Unzeta; Coadjuteur de Guernica (témoin oculaire), Eusebio de Arronateguia; Archiprêtre de Durango (témoin oculaire), Francisco de Abaitua; Curé Chargé de San Vicente, Felipe Gastanatorre; Curé économiste de Indautxu, Getulio Aranzabal; Curé économiste de Santiago, Alejandro de Echevarria; Curé chargé de la Sagrada Familia (conciliaire des Jeunesses Catholiques de Biscaye), Jesús de Orbe; Curé économiste de Abariano (témoin oculaire), Pedro de Atucha; Coadjuteur de Murelaga (témoin oculaire), Dionisio de Oart-Arteta; Coadjuteur de Arabezegui (témoin oculaire), Pascasio Echezarraga; Coadjuteur de Guerricaiz (témoin oculaire), Eugenio Aranaz; Coadjuteur de Berriatua (témoin oculaire), Matías de Uribe; Curé chargé de Elorrieta, Manuel de Madariaga; Coadjuteur de Santa Ana (témoin oculaire), Juan de Mendiya; Coadjuteur de Larrauri (témoin oculaire), José María de Oar-Arteta; Coadjuteur de Marquina (témoin oculaire), José Antonio de Oar-Arteta.

Most befitting Father:

**THE BASQUE CLERGY, FAITHFUL  
TO THE REPUBLICAN GOVERNMENT  
ADDRESS THE HIGHEST PONTIFF  
AND HEREBY DECLARE THAT THE  
VANDALIC DESTRUCTION OF THE  
TOWNS OF DURANGO AND GUER-  
NICA WAS DUE EXCLUSIVELY TO  
THE ACTION OF GERMAN AIRPLANES**

and that some were made after October 7, frustrating the  
temples were made against our priests and places of worship  
that before the advent of this Government, several at-  
ecclesiastical life under every aspect, although it is true  
rantes and defence offered for the practice of cult and  
Military service in the War fronts, for priests by the gas-

That, on March 31st last, the important town of Du-  
rango was bombed, destroying the greater of the town  
demolishing the magnificent Parish Church of St. Mary's  
as well as the modern church of the Jesuits; causing the  
death of two priests, who were in the act of exercising  
their Ministry, and of a number of the faithful, who were

Most beatific Father :

The Basque clergy of the Diocese of Victoria, submitted to the Euskadi Government, prostrated before your Sanctity, and represented by the undersigned priests, some of whom were actual eye-witnesses and all of whom are fully and absolutely certain of the evident facts which are herein related, declare to Your Holiness, with the most humble obeisance : That, since the Basque Government exercises its authority (Oct., 7, 1936) in this region of the Diocese of Victoria, the clergy have, not only been respected in their rights and priestly actions, in the exercise of their cult and in their personal life and interests, but have, at the same time received protection from the Government in every sense, as is appreciated by the organisation of the Conciliar Seminary, by the exemption from Military Service in the War fronts, for priests by the guarantees and defence offered for the practice of cult and ecclesiastical life under every aspect, although it is true that before the advent of this Government, several attempts were made against our priests and places of worship and that some were made after October 7, frustrating the vigilance of the Authorities.

That, on March 31st last, the important town of Durango was bombed, destroying the greater part of the town demolishing the magnificent Parish Church of St Mary's as well as the modern church of the Jesuits ; causing the death of two priests, who were in the act of exercising their Ministry, and of a number of the faithful, who were

attending Mass, ruining the Convent of the Augustine nuns and killing thirteen of them, besides causing innumerable other victims. That, on April 26, the aviation, in the service of Franco's Government, did, likewise bomb and horribly machinegun the venerated town of Guernica, setting St John's Church on fire, partly destroying St Mary's, reducing nearly all the buildings in the town to ruins, machine-gunning the inhabitants without compassion, while they were trying to escape, in their terror, from the fires and demolition of their homes and their surroundings, and causing hundreds of casualties. The planes, flying with impunity almost on a level with the ground, could see the havoc they were occasioning and the victims they were persecuting perfectly well, and all was done with the full conscience of what they were doing.

The same conduct, causing similar effects, was observed in other villages, such as Arbacegui and Guerricaiz, besides continuing the same work of destruction by bombardment on other inhabited places and farms.

These facts which we hereby consign, bearing conscient, firm and just testimony of the truth of every one of them before Your Holiness are the same as those which the Basque Government has published in its official reports, and which the authors of such crimes tried to deny, attributing the ruin and fires to the soldiers of the Basque Government and in view of this defamation of our people, we, the Basque clergy, consider ourselves under the obligation of bringing before Your Sanctity the voice of truth, which we affirm and unto which we bear testimony to Your Holiness, our common Father, to whom we need tell our griefs and troubles in these days of cruel war.

In the name of all the Basque clergy, of this people, faithful to their religious history, even through these, the hardest moments of an exceedingly cruel war, the undersigned priests, acceding to a just and respectful petition made by the President of the Euskadi Govern-

ment, desirous of bringing before Your Holiness the voice of truth, make this declaration, confirming it freely, calmly and willingly, considering it just and reasonable and offering to Your Holiness the testimony of our most humble veneration and the most profound respect and obeisance with which we prostrate ourselves before Your Sanctity.

Signed by :

The Vicar General; Ramón Galbarriatu; Pedro de Menchaca, Prebendary of Victoria; Agustín Isusi, Ecclesiastical Administrator of the Church of Santos Juanes (Bilbao); Ecclesiastical Administrator of San Antón (Bilbao) José María de Marcoartu; Priest in charge of San Nicolás; José de Elordi, Ecclesiastical Administrator at Deusto (Bilbao); Fortunato Unseta, Ecclesiastical Administrator of Begoña (Bilbao); Eusebio de Arronateguia (eye-witness), Assistant priest at Guernica; Francisco de Abaitúa (eye-witness), Archpriest at Durango; Felipe Gastañatorre, Curate in charge of San Vicente; Getulio Aranyábal, Ecclesiastical Administrator at Indaustua; Alejandro de Echevarría, Ecclesiastical Administrator of the Church of Santiago; Jesús de Orbe, priest in charge of the Church of the Sacred Family, Conciliary to the Catholic Youths of Biscay; Pedro de Atucha (eye-witness), Ecclesiastical Administrator at Abariano; Dionisio de Oar-Arteta (eye-witness), Assistant Clergmán at Murélagá; Pascasio Echeyarraga (eye-witness), Assistant priest at Arabazegui; Eugenio Aranaz (eye-witness), Assistant priest Guerricaiz; Matías de Uribe (eye-witness), Coadjutor of St at Berriatua; Manuel de Madariaga, Curate in charge at Elorrieta; Juan de Mendive (eye-witness), Coadjutor of St Ann's Church; José María de Oar-Arteta (eye-witness), Coadjutor at Marquina; José Antonio de Oar-Arteta (eye-witness), Coadjutor at Marquina.

**Il clero basco, fedele al Governo  
della Repubblica, si rivolge al suo  
Sommo Pontefice, per far consta-  
tare che la vandalica distruzione  
di Durango e Guernica si deve  
esclusivamente all'azione degli  
aeroplani tedeschi.**

## BEATISSIMO PADRE!

Il Clero basco della Diocesi di Vittoria, fedele al governo di Euzkadi, prostato ai piedi di Sua Santità, rappresentato dai sacerdoti sottoscritti, di cui alcuni sono stato testimoni oculari e tutti, con piena e assoluta certitudine, informati dei fatti notori che si espongono, a Vostra Santità con la più umile devozione, dicono:

Che, da quando il Governo basco esercita la sua autorità (sette ottobre 1936), il clero, in questa zona della Diocesi di Vittoria, non solo è stato rispettato nei suoi diritti e nelle sue funzioni sacerdotali, nell'esercizio del culto, nello rito dei suoi e nei suoi interessi individuali, ma inoltre ha avuto l'appoggio del governo in tutto, come si è potuto constatare nella costituzione del Seminario Conciliare, nella esclusione dei sacerdoti dalli obblighi militari nei fronti di guerra, nella garanzia ed difesa data per l'esercizio del culto e in tutti gli aspetti della vita ecclesiastica; mentre è certo che, prima del'avvento di questo governo e, malgrado la sua vigilanza, in alcuni casi, anche dopo il 7 ottobre, si commisero degli attentati contro i sacerdoti e alcuni luoghi sacri particolari,

che, il 31 marzo ultimo scorso, è stato bombardata e distrutta in gran parte la importante città di Durango e abbattuta la sua magnifica chiesa parrocchiale di Santa Maria e la chiesa moderna dei Padri Gesuiti.

causando la morte di due sacerdoti che, in quel momento, esercitavano il loro ministero, e una moltitudine di fedeli che assistevano alla messa; che è stato distrutto il convento delle Augustine, con tredici monache uccise e molti altri feriti.

Che inoltre, il 26 aprile, l'aviazione al servizio del governo d'Il generale Franco ha bombardato e mitragliato orribilmente la veneranda città de Guernica, incendiando la chiesa di San Giovanni, riducendo in frantumi la chiesa di Santa Maria, polverizzando quasi tutti gli edifici della città, mitragliando senza compassione i suoi abitanti quando spaventati corsevano per fuggire il crollo e l'incendio delle case che li circondavano, facendo centinaia di morti. Gli aeroplani, che volavano impunemente quasi toccando terra, vedevano perfettamente le straghe e le vittime da loro fatte. Con la stessa condotta e gli stessi effetti, proseguendo la stessa azione distruttrice di bombardamento, rovinarono anche altri paesi come Arbacegui e Guerricaiz.

Questi fatti che noi qui denunciavamo e de la cui verità siamo testimoni coscienti, fermi e sereni di fronte a Vostra Santità, sono gli stessi che ha pubblicato il Governo basco nei suoi comunicati ufficiali. La loro consistenza è stata negata, e gli incendi e le rovine sono stati attribuiti ai soldati dello stesso governo. Di fronte a questa diffamazione del nostro popolo si crede in dovere di far giungere a Vostra Santità la voce della realtà che noi affermiamo e attestiamo di fronte a Vostra Santità, nostro Padre commune, al quale dobbiamo dire il nostro dolore e il nostro strazio in questi giorni di guerra crudele.

In nome di tutto il clero basco, di questo popolo fedele alla sua storia religiosa, e nei momenti più duri di una guerra durissima, i sacerdoti sottoscritti, accedendo al desiderio rispettoso del Presidente del Governo di Euzkadi, con la volontà di far giungere a Vostra Santità la voce della verità, fanno questa dichiarazione che consegnano libera, serena e spontanea, giudicandola di ragione e di giustizia, e offrono a Vostra Santità con la assicurazione della più umile venerazione e profonda devozione, con cui si portano ai piedi di Vostra Santità.

**Firmato:**

Il Vicario generale, Ramón Galvarriatu; Canonico Ciantre di Vitoria, Pedro de Menchaca; Sacerdote Ecónomo di San Giovanni (Bilbao), Agustín Isusi; Sacerdote Ecónomo di San Antonio (Bilbao), Enrique Ledesma; Sacerdote Incaricato di San Nicola, José María de Marcoartu; Sacerdote Ecónomo di Deusto (Bilbao), José de Elordi; Sacerdote Incaricato di Begoña, Fortunato Unzeta; Coadiutore di Guernica (testimone oculare), Eusebio de Arronateguía; Arcipreste di Durango (testimone oculare), Francisco de Abaitúa; Sacerdote Incaricato di San Vicente, Felipe Gastanatorre; Sacerdote Ecónomo di Indauxtu, Getulio Aranzabal; Sacerdote Ecónomo di Santiago, Alejandro de Echevarría; Sacerdote Incaricato della Sacra Famiglia (consigliere delle Gioventú cattoliche di Vizcaya), Jesús de Orbe; Sacerdote Ecónomo di Albariano (testimone oculare), Pedro de Atucha; Coadiutore di Murelaga (testimone oculare) Dionisio de Oart-Arteta; Coadiutore di Arabezeguie (testimone oculare), Pascasio Echezarraga; Coadiutore di Guerricaiz (testimone oculare), Eugenio Aranaz; Coadiutore di Berriatua (testimone oculare), Matías de Uribe; Sacerdote Incaricato di Elorrieta, Manuel de Madariaga; Coadiutore de Santa Anna (testimone oculare), Juan de Mendive; Coadiutore di Larrauri (testimone oculare), José María de Oar-Arteaga; Coadiutore di Marquina (testimone oculare), José Antonio de Oar-Arteta.



**EDICIONES ESPAÑOLAS**

**MADRID-VALENCIA 1937**